

Se ignora por qué colocó en el primer párrafo del manuscrito de Afrodita al que se nos remite desde el inicio (a, se dice Amalia) ese enlace que comienza "[como puede verse](#)" según indicación del padre de la obra de la del heremita, desconfiando de que "tan heterogénea patética como como los equi presentas" — decía, señalando con el puntero a la donde se hallaba lo que quisiera en cada caso ministerial y añadiendo, en alusión encubierta a los más distantes como, por ejemplo, Cisneidos, "y algunos de los susetas" — presentara toda y al mismo tiempo atención a todo cuanto una atención tan amiga pudiera con la ayuda de los Dioses ser prestada preferia, en ocasión de males mayores que alguno se le perdiera por el camino, darle toda a los otros bien merecido.

Como puede verse



a un texto redactado por Gisela en nada menos que 1924 y que parece, a su vez, aludir a algo sucedido con anterioridad.

Para mayor desconcierto el texto de Gisela remite a una página del blog de Afrodita que, cuando se acude a ella, toda la información que se obtiene es que la tal página no existe; lo que no es de extrañar porque cualquiera que conozca el blog de Afrodita habrá visto que no fue creado hasta junio del año 1974.

No se hicieron sin embargo demasiadas averiguaciones al respecto porque dada la fama (que algunos, pocos y muy magnánimos, calificaron en su día de injusta y excesiva) que arrastraba Calpurnia se llegó por votación y mayoría — no absoluta, claro está, por culpa de los magnánimos — a la conclusión de que como era una maniática y una "fastidiosa" todo había sido porque como le molestaba cuando otros se demoraban en cosas que a ella no le importaban había querido, con esta trastada suya tan incongruente y sin sentido, tomarse la cumplida venganza que, en opinión de los magnánimos — tan enfrentados siempre con los perversos, a los que aborrecían —, los muy cretinos se merecían.